



La Inteligencia Artificial tiene vínculos poco conocidos con la ideología del llamado “Transhumanismo”, que trata de transformar seres humanos en máquinas y en seres - o en monstruos - “post-humanos”.

Estas cuestiones necesitan ser esclarecidas.

El culto a las máquinas y la des-humanización del hombre y de la mujer son dos características centrales de la pseudociencia Nazi de la Alemania de Hitler. El aborto, la eutanasia y otras formas de ataque a las leyes de la naturaleza forman parte de la misma filosofía des-humana, que niega el mundo divino y trata de creer, ciegamente, que el alma espiritual no existe.

En cambio, la Logia Independiente apoya la Inteligencia Natural del ser humano.

La verdadera Inteligencia está inevitablemente vinculada a la Ética, a la Moralidad, y a un sentido de fraternidad universal.

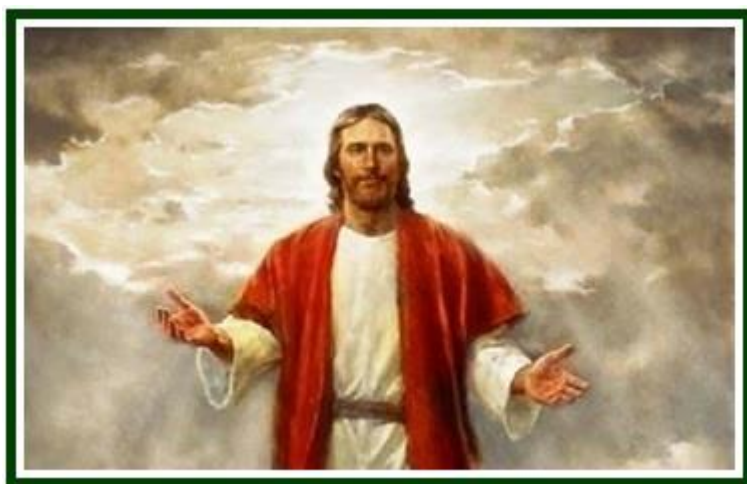
Los teósofos buscan el desarrollo auténtico de la Inteligencia Humana, de la Buena Voluntad y de la Ayuda Mutua. La inteligencia natural trasciende el mundo mecánico y sin alma de las cosas que se compran con dinero y tarjetas de crédito.

(CCA)

000

Únete al grupo de estudios de la Logia Independiente de Teósofos en [Google Groups: https://groups.google.com/g/logia-independiente-teo](https://groups.google.com/g/logia-independiente-teo).

000



Lee el artículo “[Si Cristo Vuelve Esta Navidad](#)”.

000

En Facebook, ingresa al grupo “[La Sabiduría Andina](#)”.

000

# **Fabricando un Avatar**

## **Cómo Adyar Intentó Fabricar el Retorno de Cristo**



**Jiddu Krishnamurti y Annie Besant**

000

El siguiente texto es una traducción del capítulo quince del libro **“The Fire and Light of Theosophical Literature”**, de Carlos Cardoso Aveline, The Aquarian Theosophist, Portugal, 255 pp., 2013.

000

**“Anteanoche se me mostró una visión general de las sociedades teosóficas. Vi algunos teósofos sinceros y confiables en una lucha a muerte con el mundo en general y con otros teósofos que eran nominalmente teósofos, pero ambiciosos”.**

(H. P. Blavatsky [1])

De manera trágica o cómica, el error imita a la verdad, y la teosofía auténtica ha estado siempre rodeada de un sinfín de formas, a menudo brillantes o espectaculares, de pseudoteosofía. Un ejemplo significativo de esta ley oculta puede encontrarse en la creación de un *culto teosófico* en torno a la personalidad de Jiddu Krishnamurti (1895-1986). El credo *krishnamurtiano* todavía pervive, aunque de manera bastante silenciosa.

Krishnamurti tenía 14 años cuando fue “descubierto” en Adyar por C. W. Leadbeater. Para entonces, tanto Annie Besant como Leadbeater solían mantener largas conversaciones imaginarias con algo a lo que llamaban “Señor Cristo”. Poco después del *descubrimiento*, el muchacho fue oficialmente presentado ante el mundo como si fuera un alto iniciado y un futuro avatar, el vehículo para la segunda llegada del Señor.

En relación con el esperado regreso de Cristo, H. P. Blavatsky había explicado:

“Hay dos cosas evidentes *para todos* (...): a) la ‘venida de Cristo’ significa *la presencia* de CHRISTOS en un mundo regenerado, y no, de ningún modo, la venida literal y corporal de ‘Cristo’ Jesús; b) ese Cristo no debe ser buscado ni en el desierto ni ‘en las cámaras internas’, ni en el santuario de ningún templo o iglesia construidos por el hombre; porque Cristo – el verdadero salvador esotérico – *no es un hombre*, sino el PRINCIPIO DIVINO en cada ser humano. Aquel que se esfuerza en resucitar al Espíritu *crucificado en sí por sus propias pasiones terrenales*, y enterrado profundamente en el ‘sepulcro’ de su propia carne pecaminosa; aquel que tiene la fuerza necesaria para mover *la piedra de la materia* situada frente a la puerta de su propio santuario *interno*, *ha elevado al Cristo dentro de sí*. (‘Porque vosotros sois el templo del Dios viviente’, 2 Corintios 6:16)”. [2]

En esta ocasión, al igual que en otras, las palabras de HPB son muy claras. Sin embargo, los líderes de Adyar estaban tan ocupados siguiendo sus propias fantasías que no tuvieron tiempo para tener en cuenta la teosofía.

Se organizó entonces una “Iglesia Católica Liberal” que habría de servir de vehículo para Krishnamurti, el Cristo. La Orden de la Estrella se convertiría en la principal organización mesiánica. La Sociedad Teosófica de Adyar y su Escuela Esotérica se transformaron en instrumentos auxiliares para el experimento adventista. El catecismo del nuevo Maestro sería el pequeño libro “A los pies del Maestro”, hábilmente escrito por Leadbeater y presentado como si fuera el resultado de las instrucciones impartidas por un Adepto a Krishnamurti, quien supuestamente había tomado notas.

Mary Lutyens, amiga íntima y principal biógrafa de Jiddu Krishnamurti, relata en el capítulo uno de su libro “Vida y muerte de Krishnamurti” que las supuestas notas tomadas por él “desaparecieron”. Los únicos originales vistos de ese libro devocional fueron los mecanografiados por C. W. Leadbeater. Cuando Krishnamurti se volvió adulto, negó ser el autor de “A los pies del Maestro”. El libro nunca fue incluido entre las obras de Krishnamurti. Las Fundaciones Krishnamurti no lo venden. No obstante, las editoriales vinculadas a la Sociedad de Adyar aún atribuyen nominalmente su “autoría” a “Alcyone”, que es el seudónimo que Leadbeater creó para Krishnamurti en su libro de fantasía titulado “Las vidas de Alcyone”.

Escrito con el estilo inconfundible de Leadbeater, “A los pies del Maestro” repite muchas de sus ideas equivocadas acerca del camino espiritual. La falsa autoría de este pequeño libro es

uno de los principales fraudes literarios en la larga carrera del “obispo” Leadbeater. Desde su primera edición, los miembros de la S. T. de Adyar han puesto el libro en un lugar muy especial. Miles de teósofos todavía creen en la autenticidad de dicho libro. Pocos de ellos han leído el testimonio del antiguo secretario internacional de la Sociedad de Adyar, Ernest Wood, quien, durante muchos años, fue un ayudante personal de C. W. Leadbeater. En su libro autobiográfico, Wood relata la historia de un distinguido joven teósofo de Adyar, el Sr. Subrahmanyam. En 1910-1911, Subrahmanyam fue testigo de una reveladora conversación entre el joven Krishnamurti y su padre. Al ser preguntado, en presencia de Subrahmanyam, sobre la autoría de “A los pies del Maestro”, Jiddu Krishnamurti respondió a su padre, en idioma telugu:

“El libro no es mío; me han atribuido su autoría”.

Profundamente sorprendido, Subrahmanyam relató el diálogo a su amigo íntimo Wood. Según un dicho popular, las malas noticias vuelan. Cuando se informó a la Sra. Annie Besant al respecto, llamó a Subrahmanyam a su gabinete. La Sra. Besant le dijo que era simplemente “imposible” que Krishnamurti hubiera dicho tal cosa. Después, le presentó una alternativa: retractarse inmediatamente de sus palabras o ser expulsado de Adyar.

Incapaz de vivir en una atmósfera cargada de fantasías oficialmente idealizadas, Subrahmanyam resistió la presión. No se retractó y, por tanto, tuvo que abandonar Adyar de inmediato y para siempre. Volvió a su ciudad natal, y Wood afirma que, por alguna razón, Subrahmanyam “murió allí poco después, siendo todavía poco más que un niño”. [3]

Desde su aparición en 1910, el libro “A los pies del Maestro” fue un superventas, y también fue visto como algo espectacular. Su éxito fortaleció la creación de la organización mesiánica llamada “Orden de la Estrella de Oriente”. Desde el punto de vista de la Sra. Besant, la creación de un nuevo mesías no podía ser perturbada por hechos tan incómodos como el diálogo del que Subrahmanyam fue testigo. La mera idea de que un niño había escrito un “texto adulto” fue usada y presentada como un “fenómeno” en sí mismo, como algo “bastante extraordinario”. Parecía ser una evidencia sólida de que, realmente, Cristo/Maitreya había decidido volver. Todo lo que la gente tenía que hacer era *creer* en el espectáculo pirotécnico de maravillas imaginarias.

Ernest Wood escribe lo siguiente sobre la “Orden de la Estrella”, que crecía en todo el mundo:

“Miles de miembros de la Sociedad Teosófica se lanzaron de cabeza al nuevo movimiento. Algunos se mantuvieron al margen, entre ellos yo. Otros lo criticaron por varias razones. Uno o dos manifestaron la opinión de que Krishnamurti no sabía suficiente inglés para haber escrito las frases del libro. Yo estaba bastante de acuerdo con ellos, pero me expliqué a mí mismo esta dificultad diciendo que el prefacio anunciaba que Krishnamurti no lo había escrito, sino que eran las palabras del Maestro. Sin embargo, aún quedaba la dificultad de que Krishnamurti no habría podido unir las frases y puntuarlas tan bien. En mi opinión, no habría podido ni escribir el prefacio. Dejé estas dudas en suspenso. Muy bien podríamos esperar a ver si el Maestro venía”. [4]

Ernest Wood percibió que el libro era demasiado simple y estrecho para tener tal importancia como acontecimiento social. Wood narra una franca conversación que tuvo con Leadbeater:

“Expresé mi opinión: era un libro pequeño y agradable, pero extremadamente simple. Las instrucciones contenidas en él ¿podían ser suficientes para llevar a uno al ‘camino propiamente dicho’, a la primera iniciación que la Sra. Besant había descrito en su libro? El Sr. Leadbeater dijo que sí; más aún, que estas instrucciones, si se ponen completamente en práctica, conducen a uno al Adeptado”.

Aquí Leadbeater habló como si fuera un gran sabio. Las fantasías de autoimportancia eran tan fuertes en Adyar que, algunos años después, en 1925, Annie Besant anunciaría un hecho muy notable: ella misma, así como C. W. Leadbeater, J. Krishnamurti, George Arundale y otros habían alcanzado el Adeptado y eran ahora “Maestros e Iniciados del quinto círculo”. Sin embargo, por alguna razón, poco después de aquel anuncio resultó obvio que Besant había perdido su mente y su equilibrio, tal como informaron debidamente Mary Lutyens y Ernest Wood.

El Sr. Ernest Wood continúa describiendo su conversación con Leadbeater:

“Señalé que había una o dos cosas curiosas acerca del manuscrito. Su estilo era muy similar al del Sr. Leadbeater, y había algunas frases que eran exactamente iguales a las de un libro suyo que ya habíamos preparado para la imprenta. Me dijo que desearía haber sido capaz de escribir semejante libro. En cuanto a las frases que mencioné, dijo que, normalmente, él había estado presente cuando Krishnamurti estaba recibiendo, en su cuerpo astral, las enseñanzas del Maestro, de modo que recordaba dichas frases...”. [5]

Leadbeater fue capaz de dar explicaciones para todo. En cuanto a Annie Besant, Wood afirma que fue ella quien decidió el título “A los pies del Maestro”. Por supuesto, a su edad, Krishnamurti no estaba muy interesado en los libros o en la escritura. Todo lo que se esperaba que hiciera era desempeñar el papel externo de un joven Iniciado y futuro mesías. Por otro lado, lo que dice el libro es también muy diferente de las enseñanzas de los Maestros. La Sra. Jean Overton Fuller dijo lo siguiente sobre una conversación que tuvo con la Sra. Lutyens:

“Hablé con Mary Lutyens al respecto. Se inclinaba a pensar que el libro había sido escrito, en gran medida, por Leadbeater”. [6]

El contenido del libro confirma esta idea. En “A los pies del Maestro”, la palabra “Dios” es usada muchas veces. “Dios tiene un plan”, dice el libro. “Si [alguien] está del lado de Dios, es uno de los nuestros”, insiste. Su autor dice: “Porque TÚ eres Dios, y quieres solamente lo que Dios quiere”. [7] Además, en el prólogo, supuestamente escrito por Krishnamurti, aparece esta frase: “Estas no son mis palabras, sino las del Maestro que me enseñó”.

Vale la pena examinar lo que el mismo Maestro que, según Leadbeater, dictó el libro a Krishnamurti afirmó sobre Dios, en su famosa carta 10 en “Las Cartas de los Mahatmas”. El Adepto *verdadero* dijo:

“Ni nuestra filosofía ni nosotros mismos creemos en Dios y menos que nada en uno cuyo pronombre necesita de una ‘E’ mayúscula”. [8]

Leadbeater – el autor secreto del libro – hace decir a su Maestro imaginario: “Escucha Su voz, que es TU voz” (p. 9). Por otro lado, el Adepto verdadero enseña:

“El sentimiento CONSTANTE de dependencia extrema de una Deidad que el hombre considera como única fuente de poder hace que este pierda toda la autoconfianza y el impulso para actuar y tomar la iniciativa. Habiendo empezado por crear un padre y guía para sí, se vuelve como un niño y permanece así hasta la vejez, esperando ser llevado de la mano en todos los acontecimientos de la vida, tanto los grandes como los pequeños”. [9]

Leadbeater hace decir a su “Maestro”: “Dios es Sabiduría y Amor, y cuanto más sabiduría tengas, más podrá Él manifestarse a través de ti” (p. 12). Mientras que en la carta 134 de “Las Cartas de los Mahatmas” (la carta de Prayag) puede leerse lo siguiente:

“La fe en los Dioses o en Dios, y otras supersticiones, atraen a su alrededor millones de influencias extrañas, de entidades vivientes y de poderosos factores, con los cuales tenemos que hacer uso de nuestros poderes más que ordinarios para rechazarlos. Nosotros no nos hemos propuesto hacerlo así”. [10]

El Maestro explica, pues, que los Adeptos difícilmente pueden acercarse a personas que creen en supersticiones como “Dios o Dioses”. El hondo contraste entre ambos puntos de vista puede explicarse por el hecho de que C. W. Leadbeater - el instructor de Krishnamurti - había fracasado en su discipulado poco después de ser puesto en probación en la década de 1880. Como resultado, nunca fue admitido en la Escuela Esotérica de HPB mientras ella vivió. [11]

En lo que respecta a la “cuestión de Dios”, no es un mero asunto de “opinión personal”, sino que tiene relación con un tema práctico de importancia decisiva en el aprendizaje oculto. La creencia en un Dios todopoderoso o la adoración de Adeptos imaginarios que tienen un “poder ilimitado” es un punto esencial en la versión idealizada del discipulado que A. Besant y C. W. Leadbeater crearon. Según ellos, hay que dejar la autonomía individual enteramente de lado “por devoción”. En este y otros aspectos, pensaban de forma muy parecida a los sacerdotes del Vaticano.

Punto por punto, “A los pies del Maestro” contradice la teosofía verdadera. El libro dice, por ejemplo, que una higiene física extrema tiene gran importancia “oculta”. Leadbeater era un poco obsesivo al respecto, y en “A los pies del Maestro” aparece la siguiente recomendación para todos los aspirantes al discipulado:

“El cuerpo es tu animal, el caballo en el que cabalgas. Por tanto, (...) debes alimentarlo correctamente, con bebidas y alimentos puros, y mantenerlo siempre escrupulosamente limpio de la más leve mancha. Porque, sin un cuerpo perfectamente limpio y sano, no podrás llevar a cabo el arduo trabajo de preparación, ni soportar el esfuerzo incesante”. [12]

Recordemos las palabras “siempre escrupulosamente limpio” al examinar lo que dicen los propios Maestros sobre la higiene personal en el plano físico. En “Las Cartas de los Mahatmas”, un Adepto explica lo siguiente al Sr. Sinnett:

“Nuestros mejores, nuestros más eruditos y santos Adeptos pertenecen a las razas de los ‘mugrientos tibetanos’; en cuanto a los Punjabi Singhs, usted sabe que el león es un animal proverbialmente sucio y agresivo, a pesar de su fuerza y de su valor”. [13]

La palabra “Singh”, tal como se usa aquí, es un nombre místico utilizado por el mismo Maestro de Sabiduría que escribe la carta. La identidad metafórica entre el Mahatma y los “leones” proviene del hecho de que, en sánscrito, la palabra “Singh” significa “león”.

A partir de esto, podemos concluir que, a menudo, los Adeptos orientales están físicamente “mugrientos” y sucios. A veces, sus discípulos regulares se niegan incluso a presentarse llevando ropa limpia, tal como narra el Mahatma en la misma carta. De hecho, uno de sus chelas se negó enfáticamente a entregar una carta a Alfred Sinnett porque HPB le había pedido que se presentara con una “apariencia personal más limpia” para no ofender los *prejuicios occidentales* del Sr. Sinnett contra la “gente sucia”. El Maestro explica a Sinnett que el joven discípulo no aceptaría comportarse como los chelas de sectas rivales ilegítimas, que recomiendan la higiene física (véanse las pp. 22-23 en la edición de la Editorial Teosófica de Barcelona).

Este episodio muestra que los Maestros y los discípulos prestan escasa atención al tema de la limpieza o suciedad físicas. También indica que un Maestro verdadero preserva enteramente la autonomía de sus discípulos, que son libres de tener y preservar *sus propios prejuicios contra la higiene física*. En la misma carta, además de admitir el error de su chela, el Maestro se refiere a un ejemplo occidental de *resistencia santa* a la higiene física:

“De nuevo, el prejuicio y la letra muerta. Durante más de mil años - dice Michelet - los santos cristianos ¡no se lavaron nunca!”. [14]

Entonces, uno podría preguntar: ¿cuál es la verdadera razón de que Leadbeater recomendase semejante “fobia oculta” a la suciedad física? En su ensayo “Tótem y tabú”, Sigmund Freud nos ofrece una explicación psiquiátrica. Tal fobia, dice Freud, está relacionada con la neurosis compulsiva: “El más común de estos actos obsesivos es lavarse con agua (obsesión con el agua)”. [15]

El discipulado o aprendizaje esotérico es un proceso interno que no solo preserva, sino que mejora la autonomía del aprendiz, y esto es todo lo contrario a lo que encontramos en “A los pies del Maestro” y otros libros del período besantiano.

Según la mayoría de autores de Adyar, el aspirante a discípulo debe desarrollar una obediencia total y automática al supuesto Maestro. Esto, dicen, debe hacerse por devoción. Tal idea ha resultado muy conveniente para los líderes de Adyar que han querido situarse como “intermediarios” entre los Maestros imaginarios y el resto del movimiento.

Hasta comienzos de la década de 1950, a través de los líderes de la S. T. de Adyar y su escuela esotérica se recibían “órdenes” directas provenientes de presuntos Maestros. Este sistema estuvo en pie hasta la época de C. Jinarajadasa. Aunque las supuestas comunicaciones con Maestros cesaron formalmente con N. Sri Ram hacia 1953, desde entonces el poder ha estado concentrado en las manos de los presidentes internacionales y los “jefes externos” de la escuela esotérica, quienes, según la costumbre, son tratados implícitamente como papas por el resto de miembros de la Sociedad de Adyar, y se comportan como si fueran “representantes ocultos de los Maestros”.

En “A los pies del Maestro”, podemos leer esta recomendación directa de obediencia ciega devocional:

“Cuando te conviertas en un discípulo del Maestro, siempre podrás poner a prueba la veracidad de tu pensamiento comparándolo con el Suyo. Porque el discípulo es uno con su Maestro, y debe volver su pensamiento hacia el de su Maestro para ver inmediatamente si



ambos están de acuerdo. Si no lo están, entonces el pensamiento del discípulo es incorrecto y lo cambia instantáneamente, pues el pensamiento del Maestro es perfecto, porque Él lo sabe todo. Los que aún no han sido aceptados por Él no pueden hacer esto perfectamente, pero pueden ayudarse a sí mismos parándose a menudo a pensar lo siguiente: ‘¿Qué pensaría el Maestro al respecto? ¿Qué diría o haría el Maestro bajo estas circunstancias?’. Pues nunca debes hacer, decir o pensar aquello que no puedes imaginar al Maestro haciendo, diciendo o pensando”. [16]

Las suposiciones falsas presentes en las frases anteriores merecen ser examinadas.

\* En primer lugar, el texto presupone que un discípulo es capaz de comprender plenamente la consciencia y los pensamientos de su Maestro. Este punto de vista niega el hecho de que hay una vasta diferencia, en lo que respecta a los *horizontes mentales* y el *karma*, entre un Adepto y su pobre e ignorante discípulo.

\* En segundo lugar, el texto presupone que un discípulo debe intentar imitar los pensamientos, palabras y actos de su Maestro. En realidad, dado que el maestro y el discípulo son dos seres diferentes que poseen cantidades ampliamente distintas de sabiduría, deben, inevitablemente, pensar, hablar y actuar de manera diferente.

\* En tercer lugar, el falso discípulo renuncia totalmente a pensar por sí mismo o a responsabilizarse por su vida y sus actos. Se esconde tras lo que él imagina que son los pensamientos de su Maestro. Naturalmente, para facilitar el “discipulado”, tales “pensamientos de los Maestros” le serán, implícita o explícitamente, “transmitidos” por las autoridades papales de Adyar. Es suficiente con “crear”.

En filosofía esotérica, las cosas son mucho más profundas, y también más democráticas. Los estudiantes no pueden comparar sus pensamientos individuales con los pensamientos *individuales* de un Adepto. Por otro lado, pueden comparar sus perspectivas sobre el discipulado con las enseñanzas generales de los Maestros acerca del mismo tema, dado que estas están registradas a salvo en “Las Cartas de los Mahatmas” y otros lugares.

Tal estudio comparativo es una experiencia reveladora. Lo que los Maestros enseñan realmente sobre el discipulado es lo contrario de lo que uno ve en “A los pies del Maestro” y en muchos otros escritos posteriores. Ya en 1882, los Maestros estaban luchando directamente contra la “herejía de la obediencia ciega”, que también puede llamarse “principio de pereza mental” de la obediencia mecánica, si no mediúmnica, a un Maestro imaginario. Un Adepto de los Himalayas escribió:

“... Usted tiene una carta mía en la cual explico *por qué* nosotros no *guiamos* nunca a nuestros chelas (ni siquiera a los más avanzados), ni les advertimos con anticipación, dejando que los efectos producidos por causas de su propia creación les proporcionen una mejor experiencia. Le ruego que tenga presente esa carta en particular. Antes de que termine el ciclo deberán ser descartadas todas las malas interpretaciones. Confío y espero por parte de usted que las aclare totalmente en las mentes de los miembros de Prayag”. [17]

Este principio pedagógico central, el *principio de autonomía del aprendiz*, es mencionado por todas partes en los escritos de HPB y los Maestros. En la obra “Cartas de los Maestros de Sabiduría”, por ejemplo, podemos leer lo que un Mahatma dijo a una cierta señora de intenciones altruistas: “Te has ofrecido para la Cruz Roja; sin embargo, hermana, hay

enfermedades y heridas del alma que no pueden ser curadas por ningún cirujano. ¿Nos ayudarás a enseñar a la humanidad que los enfermos del alma deben curarse a sí mismos?”. [18]

La responsabilidad individual consciente ante la vida y la ley del karma es la condición fundamental para cada estudiante de teosofía. Lo mismo se aplica a los discípulos laicos y aspirantes al discipulado laico.

Aunque la tentativa mesiánica llevada a cabo por los líderes de Adyar en el siglo XX claramente fracasó, sus falsas nociones aún intoxican las mentes y los corazones de teósofos de todo el mundo. Ideas mayávicas similares influyen a muchos que *no* pertenecen a la S. T. de Adyar.

Debido a los mecanismos magnéticos del karma colectivo, varios grupos teosóficos comparten implícitamente, en un nivel oculto, verdades e ilusiones. Como resultado, la necesidad del discernimiento individual es inevitable. Vale la pena seguir el ejemplo de H. P. Blavatsky, quien escribió en “Isis Sin Velo”:

“No acepto *incondicionalmente* las opiniones de ningún hombre, vivo o muerto”. [19]

En el próximo capítulo, seguiremos este consejo y examinaremos las “enseñanzas” de Jiddu Krishnamurti desde el punto de vista de la filosofía esotérica. [20]

(CCA)

## NOTAS:

[1] Estas dos frases son citadas en “The Friendly Philosopher”, de Robert Crosbie, Theosophy Co., Los Angeles, 1945, p. 389. Forman parte de una carta de HPB a William Judge datada el 12 de agosto de 1887. El texto entero de la misma fue publicado en la revista “Theosophical History”, edición de enero de 1995, pp. 164-165.

[2] “The Esoteric Character of the Gospels”, en “The Collected Writings of H.P. Blavatsky”, T.P.H., EUA, volumen VIII, p. 173.

[3] “Is This Theosophy?”, Ernest Wood, Londres: Rider & Co., 1936, Paternost House, E.C., reimpresso por Kessinger Publishing LLC, MT, EUA, 318 pp., p. 163.

[4] “Is This Theosophy?”, p. 162.

[5] “Is This Theosophy?”, p. 161.

[6] “Krishnamurti and the Wind”, de Jean Overton Fuller, The Theosophical Publishing House, Londres, 2003, 300 pp., p. 23.

[7] “At the Feet of the Master”, de Alcyone, The Theosophical Publishing House, Wheaton, IL, EUA, edición de bolsillo, 1984, 32 pp., p. 9.

[8] “[Las Cartas de los Mahatmas](#)”, Editorial Teosófica, Barcelona, España, 1994, carta 10, p. 75.

[9] “Letters From the Masters of the Wisdom”, 1870-1900, primera serie, transcritas por C. Jinarajadasa, T.P.H., Adyar, Madrás (Chennai), India, 1973, carta 43, p. 95.

[10] [“Las Cartas de los Mahatmas”](#), Editorial Teosófica, Barcelona, España, 1994, carta 134, p. 660.

[11] Viviendo otra vez en Londres tras varios años en Asia, en lugar de tener acceso a la Escuela Esotérica de HPB, Leadbeater se unió al “Grupo Interno” del Sr. Alfred P. Sinnett, tal como escribe Sinnett en su “Autobiografía” (Theosophical History Center, Londres, 1986, 65 pp.). Fue en ese grupo donde Leadbeater desarrolló sus *siddhis* inferiores, durante sesiones mesméricas y mediúnicas en las que hablaban con falsos Adeptos. Para entonces, el grupo de Sinnett ya era enemigo del trabajo de HPB. En 1894, tres años después de la muerte de HPB, Annie Besant se unió a aquel grupo de ilusos. Sea o no una coincidencia, en ese mismo año Besant empezó su persecución contra William Q. Judge, quien era leal a HPB.

[12] “At the Feet of the Master”, páginas 9-10.

[13] [“Las Cartas de los Mahatmas”](#), Editorial Teosófica, Barcelona, España, 1994, carta 4, p. 21.

[14] [“Las Cartas de los Mahatmas”](#), Editorial Teosófica, Barcelona, España, 1994, carta 4, p. 23.

[15] “Totem and Taboo – Resemblances Between the Psychic Lives of Savages and Neurotics”, de Sigmund Freud, Dover Thrift Editions, Dover Publications, Inc., Mineola, Nueva York, EUA, 1998, 138 pp., p. 25.

[16] “At the Feet of the Master”, pp. 13-14.

[17] [“Las Cartas de los Mahatmas”](#), Editorial Teosófica, Barcelona, España, 1994, carta 72, p. 534.

[18] “Letters From the Masters of the Wisdom”, transcritas por C. Jinarajadasa, T.P.H., Adyar, India, segunda edición, 1973, carta 72, p. 129.

[19] [“Isis Unveiled”](#), H. P. Blavatsky, volumen I, p. X.

[20] Una versión inicial de este capítulo fue publicada como artículo en la revista “Fohat” de Canadá, edición de otoño de 2007, páginas 64-68.

000

El artículo **“Fabricando un Avatar”** es una traducción del inglés y la tarea fue llevada a cabo por Alex Rambla Beltrán. Texto original: [“The Making of an Avatar”](#).

000

Lee más:

\* [En Busca de la Verdad.](#)

\* [El Yoga del Trabajo Editorial.](#)

\* [Guion Sobre Cómo Estudiar Teosofía.](#)

000





organismo de la cucaracha que esta, con el paso del tiempo (dos o tres semanas), se transforma en un escarabajo. Este es un hecho que he observado personalmente. En obras de ginecología, hay varios casos registrados del efecto del miedo sobre las mujeres embarazadas, efecto que es transmitido al niño aún no nacido, cuyos rasgos son moldeados en consecuencia. Por tanto, si una impresión mental es tan poderosa y sus efectos son tan amplios, no cabe duda de que, mediante la cultura y el entrenamiento adecuados, podemos llevar la mente a un estado en el que solo un conjunto de impresiones predominará en ella permanentemente, y los resultados de tales impresiones serán proporcionales a la intensidad de las mismas.

La práctica de la concentración del pensamiento, si es llevada a cabo por algún tiempo, produce 1) exaltación psíquica, 2) exaltación perceptiva y 3) exaltación moral.

Pero la mera exaltación de las facultades psíquicas, perceptivas y morales no es un indicador del éxito de tal práctica. Pues, en el período de incubación de la locura, estas facultades están primero exaltadas y después pervertidas. No hay una línea de demarcación definida entre la cordura y la locura. No podemos definir con certeza el límite donde termina la cordura y empieza la locura. El Dr. Johnson ha rastreado magistralmente los avances insidiosos del pensamiento enfermizo. Dice:

“Algún tren particular de ideas se fija en la mente; todas las otras gratificaciones intelectuales son rechazadas. La mente exhausta u ociosa recurre constantemente a su idea favorita y se deleita con una succulenta falsedad cuando el sabor amargo de la verdad la ofende. Gradualmente, el reino de la fantasía se va consolidando. La fantasía es primero imperiosa, y con el tiempo se vuelve despótica. Tales ficciones comienzan a operar como realidades. Las opiniones falsas se apoderan de la mente y la vida pasa en sueños de felicidad o de angustia”.

El Dr. Winslow dice lo siguiente sobre el mismo tema:

“Un observador atento, siguiendo la evolución inicial de una idea fija, es testigo de uno de los espectáculos imaginables más curiosos: un hombre presa de la actitud inducida por la locura luchando de vez en cuando por liberarse de ella, pero cayendo siempre de nuevo bajo su tiránica influencia, y forzado por las leyes de su mente a buscar alguna forma bajo la cual darle una existencia definida. Adoptará y rechazará, sucesivamente, varias ideas que se le presenten, y se esforzará trabajosamente por liberarse de un delirio que será la expresión, la imagen exacta de una condición interna de cuya existencia, al fin y al cabo, no sospecha. Esta primera fase de la evolución de la idea fija, esta creación gradual y progresiva del delirio, constituye el período de incubación de la locura”.

También en la locura, las facultades psíquicas son las primeras en estar exaltadas. Tasso compuso sus versos más elocuentes y apasionados mientras sufría paroxismos de locura. Lucrecio escribió su poema inmortal “De rerum Natura” mientras padecía un ataque de alucinación. Alexander Cruden compiló su “Concordance” estando loco. Algunos de los mejores pasajes de la “Biografía de Aiken” fueron escritos por un paciente de un asilo de lunáticos. En los locos, las facultades perceptivas también están primero exaltadas y después pervertidas. Entre los síntomas incipientes de las enfermedades agudas del encéfalo, se encuentran a veces las ilusiones de los sentidos y de la mente. A menudo, la locura y otras enfermedades cerebrales se manifiestan, en sus etapas iniciales, mediante exaltaciones y perversiones del sentido moral.

Por tanto, estos dos estados mentales se hallan estrechamente relacionados. Hay solo un paso entre lo “sublime” y lo “ridículo”, y ese paso es el autocontrol.

Cuando la voluntad deja de ejercer una influencia adecuada sobre el entendimiento y las emociones, la mente pierde su sano poder equilibrador. En la locura, la facultad del autocontrol está debilitada o se ha perdido totalmente como consecuencia de haber tolerado un tren de pensamiento contra el cual, en primer lugar, uno tenía el deber de luchar decididamente, controlar y subyugar. Pero, mediante la práctica de la concentración, la facultad del autocontrol mejora enormemente. Nunca se permite a los malos pensamientos proyectar su sombra fantasmal en el despejado horizonte mental. Sin embargo, si esta práctica se lleva a cabo sin prestar la debida atención a los temas adicionales de la autopurificación y el inegoísmo, y sin la orientación de un instructor, lo más probable es que el equilibrio mental se rompa y degenera en lo ridículo. El fanatismo religioso, la intolerancia sectaria, la superstición y la credulidad son el resultado natural de la falta de autocontrol.

Es muy importante percibir la conexión entre la carencia total de sensibilidad en relación con las impresiones que repercuten en la salvación del hombre respecto de la miseria y la servidumbre, y una sensibilidad excesivamente exaltada en relación con las mismas. Ambas dependen, en gran medida, de ciertas condiciones insalubres del cuerpo. En mi opinión, la atención del médico debería dirigirse particularmente hacia la condición física de las funciones de la vida orgánica cuando está ante un caso de una condición especialmente exaltada o deprimida de los sentimientos religiosos que no es claramente atribuible al funcionamiento del sexto principio del hombre. [3] Sé que quienes adoptan un punto de vista ultraespiritual de las operaciones mentales tienden a exagerar las verdades, que, al final, se convierten en mentiras peligrosas.

Dice Emerson: “¿Qué alegría puede dar el sentimiento religioso si se piensa que este depende secretamente de las estaciones del año y el estado de la sangre? Conocí a un médico ingenioso que pensaba que la teología dependía de la vía biliar y solía afirmar que, si el hígado estaba enfermo, el hombre se volvía calvinista, y si este órgano estaba sano, se volvía unitarista”.

En respuesta a este chiste, me gustaría mencionar que muchos hombres se han considerado espiritualmente perdidos mientras han estado bajo la depresión mental causada por un largo y continuado trastorno hepático y gástrico, y hay casos de personas que, a causa de una enfermedad visceral y la congestión de alguno de los grandes centros nerviosos, se imaginan haber sido condenadas a un castigo eterno, o ser visitadas por Satanás, o estar en comunión personal con Moisés y Jesucristo. Dice el Dr. Cheyne: “Es probable que quienes se han formado, a partir de grabados o pinturas, una idea vigorosa de la apariencia personal de Satanás se la hayan formado mientras sufrían una enfermedad nerviosa y febril, o tras tomar narcóticos, y es un acto de benevolencia el creer que las leyendas papistas que describen las victorias sobre Satanás obtenidas por entusiastas santos tuvieron su origen en delirios mentales, en lugar de creer que fueron fraudes piadosos”.

Por tanto, el autocontrol es el factor principal para distinguir lo “sublime” de lo “ridículo” y preservar la mente dentro de unos límites legítimos. Pero, para tener éxito al practicar la concentración de la mente, estaría bien tener una idea clara de la importancia del término *autocontrol*.

No basta con meramente controlar tal o cual pasión, tal o cual acto ilícito, sino que, mediante el autocontrol, debemos aprender a controlar por completo todas las pasiones, malos

pensamientos y actos que constituyen nuestra naturaleza inferior. No hay nada tan difícil como vigilar constante e incesantemente a nuestro yo innoble. La práctica de las virtudes negativas no es menos seria o difícil que la práctica de la caridad activa y la benevolencia.

Si relajamos la vigilia estricta de la razón y de la voluntad, si permitimos el insidioso avance de siquiera un pensamiento impuro por un momento, no hay forma de saber hasta qué profundidades innobles podemos ser arrojados. Una vez que se permite la entrada de un sentimiento pecaminoso, es raro que este no eche raíces. El hombre lleva en sí un serafín y una bestia; siendo esto así, ¿qué corazón ha estado siempre libre de pasiones malévolas, emociones vengativas, sentimientos lujuriosos, impulsos antinaturales y, ¡ay!, malignos? ¿No están todas las mentes contaminadas por una oscura mancha leprosa, una úlcera corrosiva o un centro de gangrena moral? ¿No hay en todas las mentes alguna reminiscencia melancólica del pasado que proyecta, a veces, una lúgubre sombra sobre el accidentado camino de la vida? Podemos estimular nuestra vanidad farisaica y nuestro orgullo humano al afirmar que estamos libres de estas condiciones melancólicas de sufrimiento moral y de los desafortunados estados de enfermedad mental, pero daríamos una falsa impresión de la naturaleza humana si ignorásemos la existencia de las condiciones evanescentes y paroxísticas, quizás solo temporales, de los pensamientos enfermizos y las fases de las pasiones.

Hay cuatro grandes obstáculos en el camino de la práctica de la concentración del pensamiento, cuyos nombres en sánscrito son los siguientes:

- 1) *Bikshepa*.
- 2) *Rasáswádan*.
- 3) *Kasháya*.
- 4) *Loya*. [4]

1) ***Bikshepa*** es la tendencia natural de la mente a alejarse, de vez en cuando, de un punto fijo. Esta tendencia habitualmente difusa de la mente es una de las causas de nuestra servidumbre. Nuestros *Shastras* recomiendan la práctica de la concentración con el fin principal de contrarrestar esta mala tendencia. Pero la aparentemente invencible naturaleza de esta tendencia no se manifiesta nunca de forma tan fuerte como cuando intentamos luchar contra ella. Todo principiante sabe la frecuencia con la que su mente se aleja inconscientemente del punto en el que asiduamente ha estado tratando de mantenerla. Te esfuerzas al máximo por mantener la imagen clara ante ti y, en muy poco tiempo, se vuelve borrosa e indefinida, y, para tu absoluta perplejidad, la mente se desvía por un cauce bastante inesperado. Los cauces a través de los cuales la mente se escabulle sigilosamente le dan a esta impresiones de carácter placentero o doloroso, y se dice que el segundo y el tercer obstáculos se presentan según predomine uno u otro carácter.

2) ***Rasáswádan***, por tanto, es el estado de la mente en el que esta piensa en ideas placenteras. Nuestra mente tiene una afinidad tan íntima con las impresiones designadas como placenteras que, cuando se desvía hacia este tipo de ideas, es muy difícil apartarla de ellas y fijarla en el punto del que se desvió.

3) ***Kasháya***, de nuevo, es la condición en la que la mente se pierde en el recuerdo de pensamientos desagradables, pensamientos cuya devastadora influencia y sombra letal sobre la mente han sido muchas veces la causa de la desgracia, tristeza y, a menudo, destrucción de los mejores, más buenos y nobles corazones humanos.



4) El último, pero no menos importante, de los obstáculos para la contemplación abstracta y la concentración del pensamiento se denomina *Loya* o pasividad de la mente.

En realidad, todos estos obstáculos pueden ser reducidos a dos categorías: 1) *Bikshepa* y 2) *Loya*, es decir, desviación de la atención y pasividad total de la mente, pues los otros dos obstáculos pueden ser incluidos en la primera categoría. *Loya*, o pasividad de la mente, es ese estado en el que la mente se halla perfectamente en blanco y que, si se prolonga por un corto tiempo, se funde con el sueño. Si es inducido durante la contemplación, este estado mental está lleno de peligros y hay que precaverse persistentemente contra él. Es un estado que constituye una oportunidad para cualquier elementario pasajero, o, lo que es peor, puede ofrecer la mejor conductividad al “magnetismo del mal”. El mejor remedio contra todos estos obstáculos es una voluntad de hierro para superarlos, y un tenaz y persistente entrenamiento y disciplina mentales a la hora de llevar a cabo la observancia diaria e inteligente de nuestro *Nitya Karma* [deberes y disciplina regulares].

## NOTAS:

[1] “[Las Cartas de los Mahatmas](#)”, Editorial Teosófica, Barcelona, España, 1994, carta 65, p. 552. (CCA)

[2] Esta frase no tiene una autoría clara y se volvió un dicho popular hace mucho tiempo. Thomas Paine escribió lo siguiente en la edición de 1795 de su libro “La edad de la razón”: “Un paso por encima de lo sublime constituye lo ridículo, y un paso por encima de lo ridículo constituye lo sublime de nuevo” (parte 2, nota al pie de la p. 107 en la edición de Dover, Nueva York, 2004). Sin embargo, el mismo axioma parece haber sido escrito en Francia por otro autor al menos 20 años antes. (CCA)

[3] Sexto principio de la consciencia humana: Buddhi, el alma espiritual. Véase en nuestros sitios web asociados el artículo “[El Puente Entre el Cielo y la Tierra](#)”. (CCA)

[4] NOTA DEL AUTOR. Recordamos al lector que, al alcanzar el *Nirvikalpa Samadhi*, estos cuatro obstáculos aparecen con ligeras modificaciones. (S. K.Sarma)

000

El artículo “**El Proceso de la Concentración**” fue traducido del inglés por Alex Rambla Beltrán. Texto original: “[The Process of Concentration](#)”.

000

Lee más:

\* [El Misterio de los Templarios](#).

\* [El Papel de la Atención en la Vida](#).

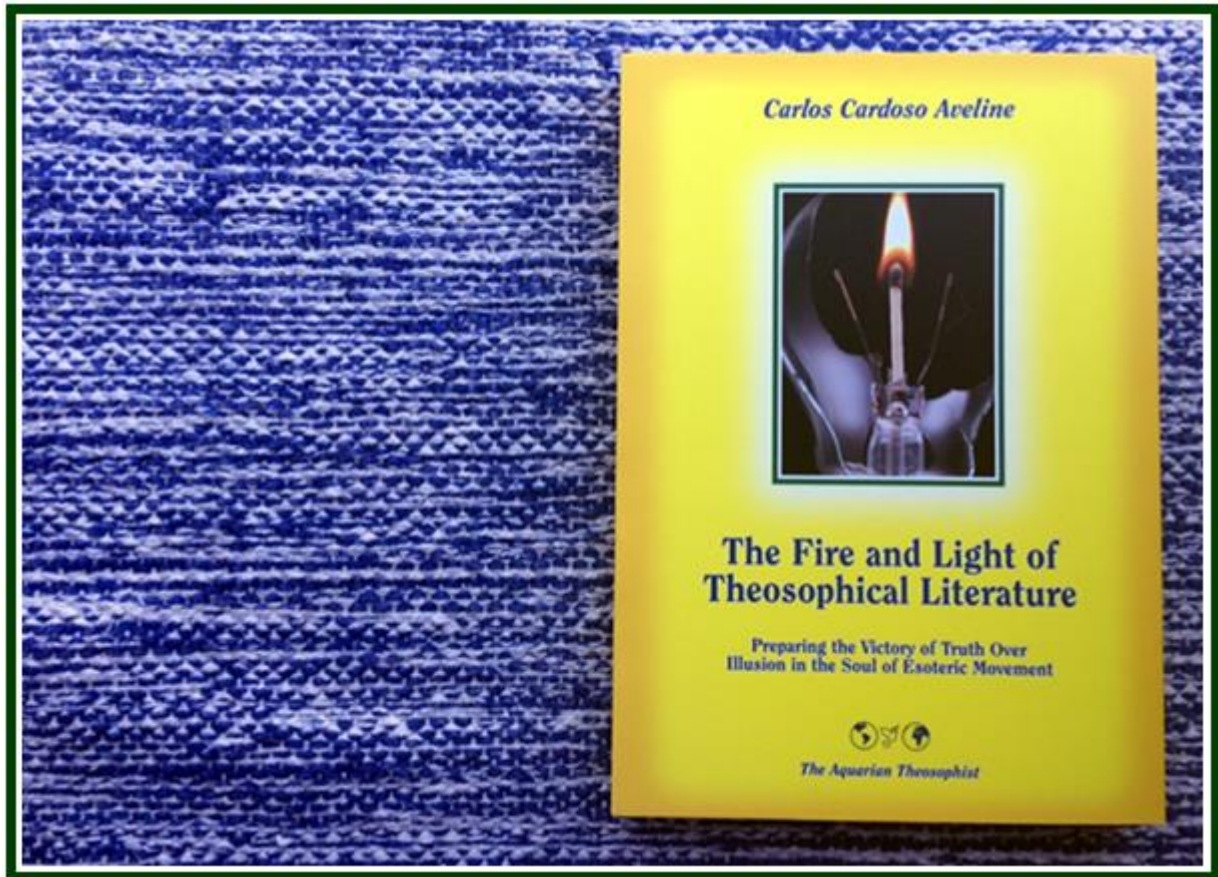
\* [El Optimismo y la Filosofía Esotérica](#).

000

# La Filosofía del Trabajo Editorial

## Cinco Corrientes Editoriales

### En el Movimiento Teosófico



Portada de “The Fire and Light”

000

El siguiente texto es una traducción del capítulo ocho del libro “**The Fire and Light of Theosophical Literature**”, de Carlos Cardoso Aveline, The Aquarian Theosophist, Portugal, 255 pp., 2013.

000

**“Cuando estés obligado a hablar, asegúrate de decir la verdad, pues la ambigüedad está a medio camino de la mentira, y la mentira conduce al infierno”.**

(William Penn) [1]

El esfuerzo teosófico se expresa ampliamente a través de la palabra escrita. Dado que la independencia de cada estudiante debe ser estimulada, los teósofos tienen derecho a conocer los criterios editoriales con los que se producen y publican los textos y libros que leen.

Para comprender mejor dichos criterios, no basta con identificar las políticas editoriales incorrectas seguidas – desde la muerte de H. P. Blavatsky en 1891 – por la mayor asociación teosófica: la Sociedad de Adyar. También es necesario examinar las premisas y suposiciones de las políticas editoriales sinceramente comprometidas con las enseñanzas originales de la filosofía esotérica moderna.

Al observar la historia del trabajo teosófico desde 1875, podemos distinguir cinco principales corrientes editoriales, que se expresan en la manera en que sus periódicos y libros son producidos y presentados al público.

Naturalmente, nadie puede decir que haya *solo* cinco líneas editoriales. Además, estas corrientes editoriales generales a menudo se mezclan y combinan unas con otras. No siempre es fácil “clasificar” a un individuo dentro de uno u otro grupo. C. Jinarajadasa, por ejemplo, puede decirse que fue responsable de acciones que pertenecen a tres de los siguientes cinco grupos de corrientes editoriales. Además, cualquier editor o escritor que pertenece, en un momento dado, a una corriente editorial puede cambiar su lealtad y punto de vista, y esto es algo que ha ocurrido frecuentemente. A pesar de estos factores, los cinco grupos de corrientes existen y pueden ser fácilmente reconocidos. El primero de ellos nos ofrece las probaciones más importantes, porque es contrario a la verdad y se disfraza.

## **1. Pseudoteosofía Extrema**

Es importante defender los derechos de los consumidores. Los lectores merecen respeto, y deben ser ayudados a identificar las políticas editoriales que manipulan los originales de los libros y no prestan atención a la veracidad de lo que se publica.

Esta práctica fue inaugurada por Annie Besant en la década de 1890, poco después de la muerte de HPB. Ha sido adoptada por algunos editores que se presentan como “estudiantes de Blavatsky”. Además de difundir libelos contra HPB y – en algunos casos – contra los Maestros de Sabiduría, pueden ser reconocidos por su enfoque personalista de la vida, y por no estar comprometidos de ningún modo con la construcción del movimiento.

Tales “eruditos” defienden una filosofía relativista. Dicen que *todo puede ser igualmente aceptado como verdadero o falso, de acuerdo con los deseos de uno*. Son incapaces de ver ninguna diferencia sustancial entre la verdad y las falsedades. Se dan permiso para manipular los originales, diseminar dudas sobre la honestidad de los fundadores del movimiento teosófico (mientras se llaman a sí mismos “teósofos”) y presentar la hipocresía descarada como si fuera una expresión sagrada de la “libertad de pensamiento”, que, según ellos, nadie debería poder cuestionar o confrontar.

Ignorando por completo la vasta diferencia entre un individuo honesto y uno deshonesto, suelen sugerir que “como los fundadores no eran *perfectos*, pueden ser descritos también como *mentirosos*”. Para estos editores, la imagen de la principal fundadora del movimiento desempeña el papel de un espejo psicológico en el que solo pueden ver reflejada su propia baja condición.

## **2. Pseudoteosofía Moderada**

El segundo grupo de procedimientos editoriales puede ser considerado como una expresión de la “pseudoteosofía moderada”. El grupo 2 acepta tanto la teosofía como la pseudoteosofía. Tiene preferencia por la variedad ritualista de Annie Besant de la pseudoteosofía, a menudo combinada con la perspectiva adventista según la cual Jiddu Krishnamurti fue un “avatar”. Por tanto, su filosofía es bastante sofista y relativista. Sin embargo, evita calumniar a los fundadores del movimiento teosófico y – un punto también importante – no promueve activamente la manipulación de los originales.

El capítulo 17 del presente volumen, titulado “Adulterando la Literatura Teosófica”, narra una conversación entre líderes de Adyar en 1966 que revela la diferencia sutil, pero profunda, entre el grupo 1 y el grupo 2. Un ejemplo más reciente de tal contraste surgió cuando el Dr. John Algeo publicó una notable colección de mentiras contra HPB, como si estas hubieran sido escritas por ella. Su acción es examinada en los capítulos 18, “Defendiendo a la Vieja Señora”, y 19, “Una Obra Maestra de Fraude Editorial”.

Algunos meses después de la publicación de las cartas falsas, la presidente internacional de la Sociedad Teosófica de Adyar, la Sra. Radha Burnier, me envió una carta en la que admitía que tales textos eran “obviamente espurios”. [2]

Unos años más tarde – en 2007 y 2008 –, John Algeo provocó una crisis electoral sin precedentes en la Sociedad Teosófica de Adyar usando métodos fraudulentos e irrespetuosos para desafiar el liderazgo de la Sra. Radha Burnier. Dejando que sus seguidores difundieran falsos rumores acerca de la salud de ella, empleó de nuevo los mismos métodos usados por los calumniadores de HPB.

## **3. Trabajo Académico Auténtico**

El tercer grupo de corrientes editoriales corresponde al trabajo de los investigadores independientes y de los editores asociados a universidades que no calumnian a los fundadores ni muestran falta de respeto por la verdad, sino que, por el contrario, generalmente ayudan al movimiento y a su causa, en sentido amplio.

Son bastante fáciles de reconocer. No siempre tienen una visión clara de qué es y qué no es la teosofía. Pero tienden a mantenerse alejados de los *fraudes piadosos* y de la pseudoteosofía en su expresión más agresiva.

Estos editores evitan las ilusiones ritualistas. Típicamente llevan a cabo investigaciones útiles sobre la historia del movimiento y, de este modo, dan a los estudiantes de la teosofía verdadera elementos de información para que puedan acometer un esfuerzo renovado en el siglo XXI.

## **4. Editores de la Teosofía Original**

No debería olvidarse que la Sociedad de Adyar ha publicado correctamente muchos libros pertenecientes a la teosofía original.

El cuarto grupo de corrientes editoriales incluye autores y editores relacionados de varias maneras con la Sociedad de Adyar, la Sociedad de Pasadena, la Logia Unida de Teósofos, la

Sociedad Teosófica de Edmonton en Canadá, los grupos vinculados a la Sociedad de Point Loma y ubicados en varios países, la Fundación Blavatsky de México, y otras asociaciones. El grupo 4 está comprometido con las enseñanzas originales de la teosofía. Los libros tienen auras, tal como escribió un Adepto en una carta [3], y de estas líneas editoriales y de las revistas y libros que surgen de ellas fluye una influencia auténticamente espiritual o búdica. Cualquiera puede ver esto si va más allá de las apariencias y estudia más profundamente la teosofía. El grupo 4 es clave para las siguientes fases del desarrollo histórico del movimiento, en el siglo XXI y más allá.

## **5. La Corriente Activista en la Teosofía Original**

Hay una tensión creadora entre dos grupos de corrientes editoriales, ambas leales a las enseñanzas originales de la teosofía: los grupos 4 y 5. H. P. Blavatsky empleó las palabras “militante” y “combativo” para definir lo que nosotros estamos clasificando como *grupo 5*. Es útil recordar que el “Webster’s Encyclopedic Unabridged Dictionary of the English language” (edición de 1989) ofrece esta primera definición de la palabra “militante”:

“Vigorosamente activo, agresivo o combativo; un *grupo militante de reformadores*”.

El *grupo 5* es militante, a diferencia del *grupo 4*. El contraste creador entre estas corrientes editoriales da una cantidad adicional de fuerza y dinamismo al movimiento teosófico. HPB habla de ambas en una carta de 1887 dirigida a William Q. Judge. Comienza el texto con las palabras “Mi querido W. Q. J.”, y pasa a describir la diferencia, en lo que respecta a la línea editorial, entre la revista “Path”, entonces publicada desde Nueva York por Judge, y la revista “Lucifer”, entonces publicada desde Londres por ella. HPB escribe:

“Obligaré a la gente a suscribirse a la revista *Path* y esto jamás perjudicará a la revista *Lucifer*. Una es el *Manas* combativo; la otra (*Path*) es puro *Buddhi*. ¿Acaso no pueden ambas formar una alianza ofensiva y defensiva y unirse en un *Sthula Sharira*, la teosofía? *Lucifer* será la teosofía *militante*; *Path* será la luz resplandeciente, la Estrella de la Paz. Si tu intuición no te susurra que *esto es así*, entonces esa intuición está medio dormida. No, señor, la revista *Path* está demasiado bien editada, demasiado *teosóficamente* editada como para que yo interfiera. ¡No nací para la literatura dócil y conciliadora!”. [4]

El “Manas combativo” sobre el que HPB escribe no es sino la expresión de una Llama que proviene de la Estrella, o Atma. Tal fuego quema las ilusiones tanto como alumbra aquello que es valioso. Es Atma-Manas, y no puede funcionar de otra manera, porque nadie puede adoptar seriamente la sabiduría y las ilusiones al mismo tiempo. Probablemente, esta Luz Blanca está relacionada también con la principal fuente de inspiración espiritual de HPB, una fuente que, como podemos ver si estudiamos “Las Cartas de los Mahatmas”, no prioriza la diplomacia.

La alianza entre el *grupo 4* y el *grupo 5* es, pues, un factor estratégico, estable y de largo plazo. En esencia, es también la alianza entre Atma-Buddhi (*grupo 4*) y Atma-Buddhi-Manas (*grupo 5*).

Estas dos corrientes de acción editorial se han mantenido vivas desde 1875. En sus libros y en las páginas de la revista “Theosophy”, John Garrigues expresó una línea de acción perteneciente al *grupo 5*, hasta su muerte en 1944. Otro pensador del quinto grupo fue el autor británico Geoffrey Farthing (1909-2004). Los editores de “The Aquarian Theosophist” han

seguido el mismo rumbo en más de una ocasión, y estos no son, ciertamente, los únicos ejemplos de esta perspectiva editorial, que fue establecida por HPB y los propios Mahatmas. [5]

En su texto “The Original Programme of the Theosophical Society”, también conocido como “The Organization of the Theosophical Society”, HPB escribió sobre los cuatro objetivos principales del movimiento tal como los estableció su Maestro. Ella concluye su descripción del cuarto objetivo diciendo:

“Las supersticiones debían ser denunciadas y evitadas, y la existencia de fuerzas ocultas, *benéficas* y *maléficas* – que siempre están a nuestro alrededor y manifiestan su presencia de varias maneras –, debía ser demostrada con la mayor claridad posible”. [6]

Por tanto, esta manera de abordar la misión del movimiento no es solo una idea de HPB, sino que proviene de una fuente mucho más elevada. La sinceridad es una de las cualidades decisivas en la teosofía y, para que sus estudiantes permanezcan siendo sinceros, las diferencias no deben ser eliminadas artificialmente. El verdadero movimiento teosófico da la bienvenida a las diferencias enriquecedoras entre sus colaboradores. Como invita a todos a implementar esfuerzos independientes, el movimiento debe ver las diferencias externas como un factor inevitable y fundamentalmente positivo a lo largo del sendero.

¿Cómo puede uno lidiar correctamente con el contraste y la contradicción externos? Un dicho popular brasileño expresa algo interesante: “Todo vale la pena si el alma no es pequeña”. Esto significa que el lado brillante de todo tiende a aparecer cuando lo miramos desde el punto de vista de un corazón universal.

Algunos estudiantes se acercan más a la línea editorial de HPB. Otros prefieren evitar confrontar los errores. Las dos corrientes están estrechamente unidas, tal como Robert Crosbie supo y enseñó. Él expresó la armonía interna entre el Buddhi combativo y el Buddhi no combativo con estas palabras:

“Solamente necesitamos lealtad: lealtad al trabajo, lealtad a nuestras convicciones, lealtad entre unos y otros teniendo plena fe y confianza en que cada uno es parte del otro y del todo. Así estaremos unidos en un pensamiento, una voluntad, un sentimiento. Esto no significa aceptar indiscriminadamente cualquier cosa y a cualquier persona. La actitud acrítica no es más que pseudotolerancia. Llevada a su conclusión legítima, esta falsa idea de ‘fraternidad’ significaría que el pecado, la tristeza, el sufrimiento, el error, todas las religiones y filosofías son correctas; que todo individuo está haciendo lo mejor que puede, y de la mejor manera, y no es capaz de hacer nada diferente, y que todo esto son pasos del aprendizaje”.

Y Crosbie continuó diciendo:

“La humanidad peca, siente tristeza, sufre y muere miles de veces. Y ¿por qué? El motivo no es otro que la IGNORANCIA. La teosofía es la VERDAD y, como tal, no puede tener alianzas con *ninguna* forma de error y seguir siendo la Verdad. Si las filosofías parciales pudieran salvar el mundo, los sacrificios de los Maestros no serían necesarios. Debería haber piedad y compasión por aquellos que nunca conocieron la teosofía, o cuyas mentes funcionan de forma tan torcida que no la pueden recibir. Pero la piedad y la consideración por sus posiciones falsas no puede llevar al abandono de nuestro discernimiento, al abandono de lo que sabemos y de aquello que es nuestro *propósito* vivir y conocer. No creo en la teosofía

diluida. Los Maestros no la diluyeron. O llevamos a cabo el trabajo de Ellos o no lo hacemos; no hay necesidad de ser hipócritas ni de autoengañarnos. En el mundo, hay otros que, incapaces de percibir la unidad de la teosofía y su importancia en la época actual, usan partes de ella, y algunos, desafortunadamente, lo hacen de tal manera que se perjudican a sí mismos y desorientan a la humanidad. ¿Están en lo correcto? ¿Deben ser elogiados o ‘tolerados’? El deber de aquellos que saben ¿no es acaso mantener en alto la bandera blanca de la verdad? La teosofía debe ser mantenida en alto de tal manera que permita confrontar errores de todo tipo, así como sus instrumentos: el fingimiento y la hipocresía”. [7]

Este punto de vista puede ser considerado como una luz guía para los sitios web, revistas y periódicos del movimiento teosófico en el siglo actual y en los siglos futuros. (CCA)

## NOTAS:

[1] “The Autobiography of Benjamin Franklin, The Journal of John Woolman, *Fruits of Solitude*, William Penn”, Harvard Classics, P.F. Collier & Son, Nueva York, 1909, 416 pp., p. 353.

[2] El facsímil de la carta de la Sra. Burnier aparece al comienzo del capítulo 18.

[3] “[Las Cartas de los Mahatmas](#)”, Editorial Teosófica, Barcelona, España, 1994, carta 86, p. 580.

[4] Revista “Theosophical History”, volumen V, número 7, julio de 1995, p. 222.

[5] Véase el capítulo 9, “Los Periódicos Según los Mahatmas”.

[6] “The Organization of the Theosophical Society”, Helena P. Blavatsky, en “Theosophical Articles”, una compilación en tres volúmenes de sus textos cortos, publicada por la Theosophy Co., Los Angeles, 1981. Véase el volumen I, 512 pp., p. 223. El texto fue publicado por la revista “The Theosophist” de Adyar, India, en su edición de agosto de 1931, bajo el título de “The Original Programme of the Theosophical Society”. Es el texto principal de un pequeño libro publicado por la TPH de Adyar bajo el mismo título de “The Original Programme of the Theosophical Society” (primera edición, 1931).

[7] “The Friendly Philosopher”, Robert Crosbie, Theosophy Co., 416 pp., 1945, pp. 11-12.

000

El artículo “**La Filosofía del Trabajo Editorial**” fue traducido del inglés por Alex Rambla Beltrán. Texto original: “[The Philosophy of Editorial Work](#)”.

000

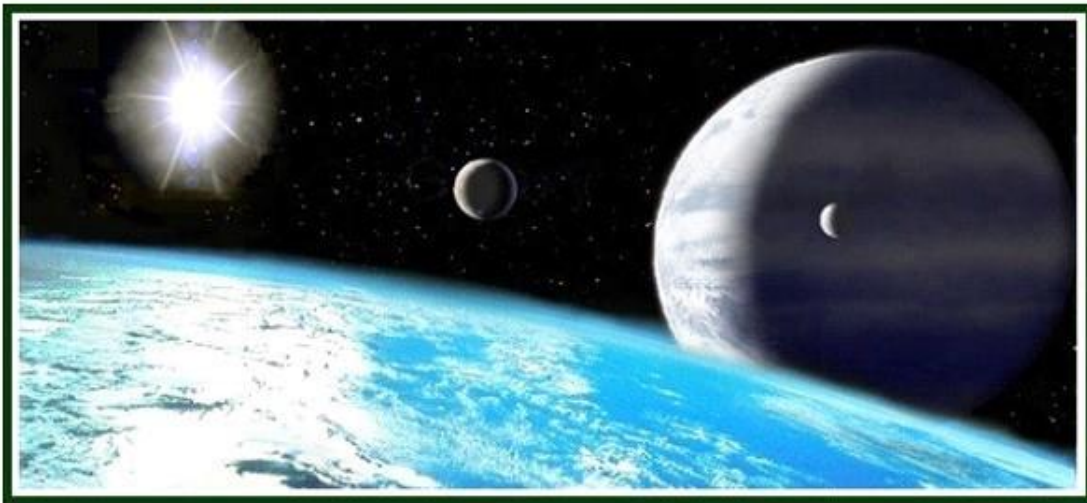
Lee más:

\* [La Búsqueda del Discipulado Laico.](#)

\* [El Subconsciente y el Supraconsciente.](#)

000

# Despierta tu Atención



Deja de lado la atmósfera  
mezquina fabricada por  
egoísmos infantiles que luchan  
entre sí. **Amplía** tu horizonte.

Usa la **teosofía clásica** como  
una lámpara, y observa tu vida  
diaria a la luz del alma inmortal.

Ingresa gratuitamente al grupo  
**Logia Independiente de Teósofos**  
en Google Groups:

<https://groups.google.com/g/logia-independiente-teo>

oo

Únete al grupo de estudios de la Logia Independiente de Teósofos en Google Groups:

<https://groups.google.com/g/logia-independiente-teo>.



# Ideas a lo Largo del Camino

## El Amor por el Deber de Uno Produce Satisfacción y Contentamiento Profundos



\* Podemos ver la vida más claramente dejando de lado los acontecimientos de corto plazo. Las tradiciones de sabiduría occidental y oriental cultivan y enseñan la práctica de la paciencia. La acción lenta expande la percepción de uno.

\* El sentimiento de tranquilidad nos invita a investigar la naturaleza de la Duración Ilimitada. Si bien las ilusiones viven en un espacio estrecho y dentro del tiempo de corto plazo, la sabiduría habita amplios espacios y vastos períodos de Duración, que están más directamente conectados con la Realidad Eterna.

\* El proceso de autoeducación debe ser constante. Meditar es trascender el esfuerzo por alcanzar objetivos de corto plazo. Al abandonar todo interés personal, contemplamos la plenitud de la vida que está más allá del pensamiento. Tal plenitud no tiene nombre; no puede ser descrita o etiquetada adecuadamente. La totalidad espiritual únicamente puede vivirse.

\* Independientemente de que puedan recibir el apoyo de los grandes medios de comunicación, los proyectos políticos sin alma no tienen futuro. La adoración ciega de los intereses financieros no lleva a ninguna parte, y lo mismo ocurre con otras ilusiones materialistas.

\* El futuro de la humanidad es luminoso. La sabiduría antigua está muy viva. En Oriente y Occidente, la ignorancia es un fenómeno pasajero que viene y va, mientras que el conocimiento divino es eterno.

\* La siguiente oración parece pertenecer a la tradición védica. Circula, con pequeñas diferencias en cuanto a las palabras, entre varios grupos esotéricos. Su autoría también es atribuida a distintas personas. Sin embargo, el valor de su idea es real y permanente:

*\* Más radiante que el sol,  
más puro que la nieve,  
más sutil que el éter  
es el Ser,  
el espíritu dentro de mi corazón.  
Yo soy ese Ser, ese Ser soy yo.*

## **Viviendo en Otro Planeta**

\* Ilusiones generan ilusiones, y la negatividad mental es el resultado de la exageración colectiva de los deseos personales.

\* Por otro lado, el amor por el deber de uno, la alegría de cumplir las tareas de uno, la decisión de hacer de cada ciclo de 24 horas una completa obra de arte, y el hábito de ver la vida como un proceso creativo que nunca se detiene ni excluye a nadie producen una satisfacción profunda y un contentamiento duradero.

\* El que sabe cuál es su verdadera meta vive como si estuviera en un planeta diferente a aquel en el que vive alguien cuya vida es dirigida ciegamente por las circunstancias de corto plazo.

## **El Arte de Leer la Doctrina Secreta**

\* El lenguaje con el que “La Doctrina Secreta” [1] aborda los procesos cósmicos y humanos es complejo y desconcertante. Lidar con él es el precio a pagar por un proceso invisible pero extraordinario. El estudio de ese libro activa nuevos circuitos cerebrales y acelera el nacimiento de un tipo de consciencia capaz de comprender directamente el cosmos.

\* La dificultad de la lectura de la D.S. sirve como herramienta pedagógica. Se encarga de que solo podamos comprender esa obra en función del mérito o la sintonía que tengamos. Y este factor depende de nuestro grado de concentración sosegada al estudiar los principios universales y la realidad cósmica.

\* La comprensión es alcanzada por niveles. Depende del arte de combinar un horizonte de 360 grados con factores simétricos tales como la concentración en lo más elevado, el desapego respecto de las cosas inferiores, y el enfoque. Sea cual fuere nuestro nivel de aprendizaje, tenemos la clave que conduce a niveles superiores de entendimiento. Intentándolo sin cesar, el estudiante reúne la energía necesaria y alcanza su debida cantidad de comprensión.

\* No es casualidad que “La Doctrina Secreta” gire en torno a dos conjuntos de versos orientales de gran belleza interna. La religiosidad profunda es poética. La mayoría de clásicos de la sabiduría eterna expresan la armonía rítmica y trascendente de todos los seres y toda

